

"La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será, pura y simplemente, la revolución socialista". J. C. MARIATEGUI.

REVOLUCION PERMANENTE

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (SECCION PERUANA DE LA 4ª. INTERNACIONAL)

NUMS. 4-5-6

LIMA, FEBRERO MARZO ABRIL DE 1954.

S/.1.00

CARTA ABIERTA AL APRA. Y AL P. C.

¡POR UN PRIMERO DE MAYO DE UNIDAD OBRERA Y LUCHA DE CLASES!

¡HUELGA GENERAL EL PROXIMO VIERNES 30 DE ABRIL!

En un intento más por destruir la conciencia de clase del proletariado, la burguesía peruana ha convertido el 1º de mayo en efemérides "nacional" y certamen automovilístico. Temoroso de las huelgas y manifestaciones con que los obreros acostumbran recordar la memoria de los Mártires de Chicago y afirmar su voluntad de acabar con el capitalismo, el gobierno de Odría ha hecho del 1º de mayo un feriado más, un día de asueto con diversiones gratis. Este no es un fenómeno exclusivo del Perú: en todo el mundo el proletariado lucha contra la desfiguración burguesa del 1º de mayo. Pero, en nuestro país, la postración de las organizaciones obreras después de octubre de 1948, ha permitido año tras año el éxito de la maniobra burguesa.

¡En 1954 no será así!

El proletariado peruano, como lo demostraron las últimas huelgas de tranviarios, petroleros y ferrocarrileros, está dispuesto a luchar contra los explotadores y su gobierno. Lo que falta es organizar la combatividad obrera.

El 1º de mayo de 1954 puede ser una gran jornada que fortalezca la autoconfianza de los obreros y les anime a reconstruir sus organizaciones con mayor rapidez y amplitud que hasta ahora.

El próximo viernes 30 de abril, los obreros que quieran reconquistar su 1º de mayo irán a la **HUELGA POR UN DIA**.

Sus lemas de orden serán:

¡LIBERTADES DEMOCRATICAS Y AMNISTIA GENERAL!

¡AUMENTO DE 50% PARA TODOS LOS SALARIOS Y DE 100% PARA LOS SALARIOS MAS BAJOS!

Los sindicatos organizarán asambleas para conmemorar la fecha.

LA ROMERIA A LA TUMBA DE JOSE CARLOS MARIATEGUI, EL FUNDADOR DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU, DEBE SER UNA MANIFESTACION MULTITUDINARIA.

Nuestro Partido Obrero Revolucionario se dirige públicamente al Partido Aprista y al Partido Comunista para proponerles organizar conjuntamente la **HUELGA GENERAL DEL 30 DE ABRIL, LAS ASAMBLEAS SINDICALES Y LA ROMERIA A LA TUMBA DE MARIATEGUI**. ¡Podemos hacerlo si unimos nuestras fuerzas!

¡Aprovechemos los treinta días que faltan!

¡Viva el 1º de mayo!

16 DE ABRIL DE 1930 - 16 DE ABRIL DE 1954



MARIATEGUI

PRECURSOR DEL TROTSKYISMO EN EL PERU

Contrarrevolucionarios y oportunistas tratan siempre de secuestrar la memoria de los héroes y conductores del proletariado y de escamotear sus enseñanzas. El destino póstumo de José Carlos Mariátegui lo confirma una vez más. Los stalinistas peruanos, cuya política oportunista gira en torno a la pretendida existencia de una burguesía "progresista" en nuestro país y a las posibilidades de pactos y alianzas con ella, se atreven a reclamarse de Mariátegui, el teórico marxista que demostró su inexistencia. ¡El único título que pueden exhibir es el de destructores del Partido Comunista que Mariátegui fundó!

LOS FERROVIARIOS DAN LA VOZ DE ORDEN: LUCHAR POR EL 50%

La huelga de los trabajadores ferrocarrileros en enero último, que paralizó el tráfico entre el Callao y Huancayo, así como en los ramales anexos, ha sido la primera gran huelga del año 1954.

La unanimidad y resistencia demostrada por los ferroviarios, son un síntoma más del progreso de la ofensiva obrera iniciada hace dieciocho meses.

Habiéndose producido menos de una quincena después de terminada la gran huelga de los petroleros del norte, que duró más de veinte días, esta huelga de ferroviarios es un anticipo de lo que serán las grandes luchas huelguísticas de los próximos meses.

Su importancia, lo que hará que la huelga ferrocarrilera de doce de enero de 1954 se recuerde por mucho tiempo, es la reivindicación planteada por los huelguistas: el aumento salarial del 50%.

Todos los obreros peruanos reconocemos como nuestra esa reivindicación. Sólo un aumento mínimo del 50% puede aliviar la tremenda miseria que sufrimos. Por eso es imprescindible generalizar la reclamación ferroviaria, hacer de ella la consigna para todo el proletariado peruano: *Aumento mínimo del 50% para todos los salarios y del 100% para los salarios más bajos.*

Para no aumentar un centavo, la Peruvian Corporation alegó "encontrarse insolvente". Los obreros deben responder exigiendo la *nacionalización sin indemnización y bajo control obrero de los ferrocarriles.*

NOTA

Las dificultades inherentes a la propaganda clandestina han impedido la aparición de nuestro periódico durante febrero y marzo. Numeramos este ejemplar, correspondiente al mes de abril, como 4-5-6, porque mantenemos nuestra meta de publicarlo cuando menos mensualmente. *Revolución Permanente* volverá a aparecer el 1º de mayo y seguirá publicándose mensualmente.

Por falta de espacio nos vemos obligados a dejar para el próximo número un artículo sobre el segundo aniversario de la Revolución Boliviana.

DEL GOBIERNO DE ODRÍA AL GOBIERNO OBRERO CAMPESINO

En el Perú, desde agosto de 1952, está desarrollándose una ofensiva obrera que se hace más fuerte cada día. Las grandes huelgas de textiles, obreros arequipeños y cuzqueños, jornaleros de las haciendas azucareras del norte, gráficos, mineros del centro, bancarios, tranviarios, petroleros y ferrocarrileros, durante el segundo semestre de 1952, todo el año 1953 y estos primeros meses de 1954, son las manifestaciones de dicha ofensiva obrera. Los métodos de guerra civil que el gobierno utilizó en enero del año pasado para reprimir la Huelga General de Arequipa, métodos que volverá a emplear a la primera oportunidad, provocarán inevitablemente respuestas correspondientes por parte de las masas, es decir, acciones insurreccionales.

Preparar, coordinar nacionalmente dichas acciones insurreccionales, organizar la insurrección popular para derrocar al gobierno de Odría, es la tarea impuesta por las circunstancias a los partidos que se reclaman de la clase obrera y del pueblo.

El Frente Antimperialista.

El acuerdo de los partidos proletarios, P.O.R., Partido Socialista y Partido Comunista, con el Partido Aprista, para organizar la insurrección popular que derrocará al gobierno de Odría, es lo que los trotskistas llamamos FRENTE ANTI-IMPERIALISTA.

Concretamente, dicho acuerdo debe consistir en la *acción común* para:

- 1º Formar Comités de obreros, campesinos y soldados.
- 2º Armar a los obreros y campesinos pobres.
- 3º Fraternalizar con las tropas.

Examinemos cada una de las acciones propuestas.

Cuando los movimientos huelguísticos comienzan a extenderse y profundizarse, los obreros tienden a agruparse en organizaciones más amplias y flexibles que los sindicatos. Sin eliminar a estos últimos, pero subordinándoseles, surgen Comités (con nombres diversos) que se caracterizan por agrupar no sólo a los obreros sindicalizados y a quienes se encontraban momentáneamente alejados de los sindicatos, sino también a aquellos obreros que jamás estuvieron organizados sindicalmente. Estas organizaciones concentran la fuerza de todo el proletariado. Creadas por la lucha elemental de los obreros para conquistar sus reivindicaciones inmediatas, son las únicas organizaciones capaces de preparar y dirigir la insurrección popular. Es evidente que la necesaria alianza del proletariado con los campesinos y soldados revolucionarios ha de realizarse en el seno de dicho Comité. El deber de todos los revolucionarios es de contribuir a la formación, desarrollo y propagación de este tipo de Comités.

Armar a una gran cantidad de trabajadores antes de la insurrección es imposible; pero lo que está perfectamente a nuestro alcance es organizar y armar pequeños grupos de auto-defensa obrera para proteger las asambleas sindicales, los mitines de los huelguistas, etc., contra la violencia policial. Dichos grupos de auto-defensa obrera, que deben ser organizados clandestinamente y en conjunto por trabajadores de todas las filiaciones políticas, serán los destacamentos de choque durante los primeros momentos de la insurrección popular y constituirán los núcleos de las futuras Milicias Obreras. En plena insurrección tendrán a su cargo conseguir y distribuir todo el armamento que sea posible.

La insurrección popular no podrá triunfar mientras el pueblo no gane a su lado a las tropas del ejército. Los soldados, que son trabajadores e hijos de trabajadores vestidos de uniforme, vacilarán antes de disparar contra manifestaciones populares verdaderamente numerosas y combativas. Es en ese momento de vacilación que comienza la lucha entre los obreros y los oficiales por decidir en su favor a las tropas. Los obreros deberán fraternalizar con los soldados: acercarse a ellos, demostrarles confianza en que no agredirán a sus hermanos trabajadores, hablarles haciéndoles ver que como explotados su sitio está junto al pueblo y no contra él; las mujeres obreras han de jugar un papel de primer orden en esta tarea. Es necesario comenzar el trabajo desde ahora. Cada partido debe organizar sus propias células en los cuarteles.

La insurrección popular.

El levantamiento armado del pueblo se produce con una lógica propia. Los organizadores de la insurrección no pueden dictarle términos ni condiciones. Su deber consiste en aprehender su lógica, para poder dirigir la insurrección en el sentido en que ella quiere ir, debe ir, irá.

El punto de partida de la insurrección popular, con mucho el más probable, será un gran movimiento huelguístico: algunas huelgas que se propagarán hasta convertirse en una virtual Huelga General. De allí, en general, la marcha de los acontecimientos será como sigue:

A) Ocupar las fábricas, utilizarlas como lugares de reunión permanente.

B) Salir organizadamente a las calles para visitar las fábricas vecinas e invitar a los obreros a sumarse a la huelga y a las manifestaciones.

C) Celebrar mitines de masas en las calles y plazas de mayor circulación.

D) Ganar a los soldados en las calles y enviar delegaciones obreras, lo más numerosas posibles, a visitar los cuarteles con el mismo fin.

E) Apoderarse de las imprentas de los periódicos y de las radios más importantes para llamar a todo el pueblo a la insurrección.

F) Ocupar con destacamentos armados, compuestos de obreros y soldados revolucionarios, la Central eléctrica, la Central telefónica, los principales edificios públicos y los puntos estratégicos de la ciudad.

G) Apresar a los funcionarios más importantes del gobierno y a los altos jefes del ejército y la policía.

Naturalmente, en el curso de la insurrección, todo esto se combinará de manera imprevisible y de acuerdo a las necesidades; pero los dirigentes del pueblo en armas no deberán descuidar ninguna de esas tareas.

El Gobierno Obrero Campesino.

En el proceso de la destrucción del aparato estatal burgués —que eso es la insurrección popular— el poder será asumido por los destacamentos armados de obreros y soldados, por los Comités, etc. La iniciativa popular sabrá crear los nuevos instrumentos estatales necesarios.

El nuevo gobierno central deberá constituirse sobre la base de esos poderes locales revolucionarios. Este nuevo tipo de gobierno es el que nosotros llamamos Gobierno Obrero Campesino.

En caso de victoria de la insurrección, el gobierno que se constituya reflejará la voluntad de los poderes revolucionarios locales, la opinión política de la mayoría del pueblo. Es muy probable, dado que el Apra es el partido mayoritario en nuestro país, que un gobierno así sea un gobierno aprista. Los trotskistas defenderemos a ese gobierno con las armas en la mano contra la reacción. Pero no le daremos el más mínimo apoyo político.

Sin embargo, existe un gran peligro. La dirección burguesa del Apra se resistirá siempre a formar un gobierno sobre la base de los poderes revolucionarios locales. Preferirá gobernar "legalmente", "constitucionalmente", "normalmente"; es decir, limitándose a ocupar los puestos vacantes en el viejo Estado. Tratará de reparar y reconstruir la maquinaria estatal burguesa e instalarse en ella. En la relación actual de fuerzas, debemos reconocer que sus posibilidades de frustrar así la voluntad de las masas es muy grande.

Razón de más para que los trotskistas continuemos nuestra propaganda por el Gobierno Obrero Campesino, el único que podría liberar al país del imperialismo y entregar la tierra a los campesinos.

El Programa del Frente Antimperialista.

Unidos en el objetivo común de derrocar al gobierno pro-imperialista de Odría, los partidos que formen el FRENTE ANTI-IMPERIALISTA mantendrán su derecho a propagar y defender sus respectivos programas. En los Comités, en todas las organizaciones populares, cada partido propondrá el programa que considere justo y serán los propios trabajadores quienes decidirán cuál ha de ser el Programa del FRENTE.

Los trotskistas proponemos el siguiente programa para el FRENTE ANTI-IMPERIALISTA.

Viene de la Pág. 2

Plenos derechos políticos a los soldados: voto y afiliación partidaria. Formación de Comités de clases y soldados para la depuración de la oficialidad anti-democrática. Elección de los mandos por la tropa.

Abolición de la propiedad privada de la tierra y su nacionalización. Confiscación de los latifundios y su ocupación por los campesinos organizados en Comités, para el reparto de la tierra, su usufructo gratuito y la distribución y mejor uso de las semillas, abonos, ganado de labor, aperos, instalaciones, etc. Nacionalización sin indemnización y bajo control obrero de las grandes haciendas azucareras. Dotación de tierras y cooperativización de las Comunidades. Ayuda técnico-crediticia a la agricultura colectiva.

Igualdad de derechos de los indios con el resto de la población. Derecho de voto para los analfabetos. Alfabetización del Keswa y el Aymara; primera enseñanza para niños y adultos en sus idiomas nativos; impresión de libros y folletos, revistas y periódicos, en Keswa y Aymara; enseñanza del Castellano sin coacción.

Anulación del Pacto de Ayuda Militar con los EE.UU. y de todos los tratados y pactos lesivos al interés nacional. Expulsión de las misiones militares yanquis y de la misión policial española. Nacionalización sin indemnización y bajo control obrero del petróleo, las minas, los ferrocarriles y demás empresas imperialistas. Desconocimiento de la deuda externa. Nacionalización de los Bancos y su centralización en un Banco Nacional único. Control obrero de la producción. Monopolio estatal del comercio exterior.

Viene de la Pág. 1

"La economía pre-capitalista del Perú... no puede liberarse bajo el régimen burgués, enfeudado a los intereses imperialistas: coludido con la feudalidad gamonalista y clerical, de las taras y rezagos de la feudalidad colonial... La emancipación de la economía del país es posible únicamente por la acción de las masas proletarias, solidarias con la lucha antimperialista mundial. Sólo la acción proletaria puede estimular primero y realizar después, las tareas de la revolución democrático-burguesa, que el régimen burgués es incompetente para desarrollar y cumplir." Así de claro enunció Mariátegui su doctrina de la revolución peruana. Destruir el régimen burgués e implantar el régimen proletario (¿qué otro régimen no burgués existe?) es la conclusión práctica que los trotskistas deducimos de las enseñanzas de Mariátegui. En su prólogo a *Tempestad en los Andes* de Luis E. Valcárcel, que no podemos citar textualmente por no tenerlo ahora a la mano, Mariátegui dijo que el socialismo en el gobierno será quien realizará las tareas que el capitalismo no ha podido cumplir en el Perú. Es exactamente lo que nosotros decimos hoy. ¿Tenemos o no derecho a considerarle como nuestro precursor?

En cuanto a los stalinistas, después de haber apoyado a Prado, Bustamante, Oscar Grau candidato de la Alianza Nacional a Senador por Lima, Montagne, después de haberse pasado años inventando una burguesía "progresista" y mendigando su alianza, faena en la que persisten hasta hoy, no pueden ser considerados sino como traidores a la memoria de Mariátegui.

Si algún stalinista está disconforme con lo que decimos aquí, lo desafiamos a demostrar lo contrario y le brindamos nuestras columnas.

Los miembros del ala izquierda stalinista, a quienes consideramos verdaderos revolucionarios pese a su confusión y sus errores, tienen en estas breves líneas un buen tema de meditación. ¡Reflexionen! No podrían rendir mejor homenaje a José Carlos en el vigésimo cuarto aniversario de su muerte.

ACLARACION

En el número dos del *Boletín* que publica en París la facción escisionista y anti-Internacional dirigida por James P. Cannon y Marcel Favre Beibtreu, apareció el texto siguiente: "Sabemos, igualmente, que la pretendida 'resolución del C.C. de la sección peruana' aprobando a Pablo ha sido redactada por un camarada emigrado en México, bajo su sola responsabilidad."

Respecto a esta calumnia debemos declarar: 1º Lo afirmado en el texto que citamos es totalmente falso; 2º En vista de las condiciones de ilegalidad en que funciona nuestro Partido no podemos dar precisiones sobre quién redactó dicha Resolución ni sobre cómo fué aprobada; 3º La Resolución de rechazo a la traición de los cannonistas fué adoptada en la misma forma que todos los demás documentos suscritos por nuestro C.C. que han aparecido en *Revolución Permanente*.

LA CONFERENCIA DE CARACAS

La asamblea de Cancilleres en la capital de Venezuela se reunió inmediatamente después del fracaso de la Junta de los Cuatro Grandes en Berlín; es decir, acto continuo del rechazo yanqui a un compromiso que, siquiera por un corto plazo, impida el desencadenamiento de la guerra atómica. En esas condiciones, la conferencia de Caracas no podía tener otra función que la de ultimar los preparativos para la guerra. Foster Dulles se encargó de decirlo bien claramente desde la primera sesión.

La resolución norteamericana, aprobada por la Conferencia, asimilando el establecimiento de un gobierno comunista en cualquier país de América con una intervención extranjera y autorizando la contra-intervención militar, legaliza el procedimiento para reprimir por la violencia cualquier revolución obrero campesina en Latinoamérica e incluso cualquier movimiento de masas bajo dirección burguesa o pequeño burguesa que trabe los planes bélicos del imperialismo. Es una típica medida preparatoria para la guerra, para la guerra contrarrevolucionaria de Wall Street.

La vergonzosa conducta de las delegaciones de Argentina, Bolivia y México, que no se atrevieron a votar contra la resolución presentada por Dulles, es una muestra más del servilismo de la burguesía latinoamericana.

El voto negativo de la delegación guatemalteca expresó la firme voluntad de los trabajadores de ese país de no ceder ante la prepotencia imperialista. En este momento, la solidaridad con el pueblo de Guatemala es uno de los deberes más importantes del proletariado de nuestro Continente.

Los progresos de la revolución en América Latina reducirán a la nada los acuerdos de la Conferencia de Caracas. Así como, en 1948, la insurrección del pueblo de Bogotá dispersó a los Cancilleres, la revolución obrero campesina hará trizas las resoluciones anti-comunistas. La cuestión será resuelta en la arena de la lucha de clases y no alrededor de las mesas de conferencias.

¡ALTO!

Denunciamos la represión que el gobierno de Paz Estenssoro ha desencadenado contra el Partido Obrero Revolucionario (Sección boliviana de la 4ª Internacional). Protestamos contra el allanamiento del local de *Lucha Obrera*, órgano del P.O.R., las presiones y amenazas que el gobierno ejerce sobre los impresores de La Paz para impedirles que publiquen dicho periódico, el asesinato de nuestros cc, Manuel Cruz Vallejo y Rodolfo Erbas, la prisión de varios dirigentes poristas y la intervención estatal en los sindicatos.

¡Alto a la represión contra la vanguardia del proletariado boliviano!

DE LA CARTA DEL SECRETARIADO INTERNACIONAL DE LA 4ª. INTERNACIONAL A LAS DIRECCIONES DE LAS SECCIONES DE AMERICA LATINA.

(Enero de 1954)

"La campaña de nuestros camaradas peruanos por el Frente Unico Obrero y su ampliación en Frente Unico Antimperialista a fin de extender la alianza de los obreros y los campesinos a las capas pequeño burguesas, nos parece justa.

"Ella permite consolidar en los sindicatos un Frente entre obreros de toda tendencia (apristas, stalinistas, trotskistas y sin filiación alguna) por sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas, así como por la perspectiva general del Gobierno Obrero Campesino.

"Por otra parte, la ampliación del Frente Obrero en Frente Unico Antimperialista englobando entre otros al Partido Aprista en su conjunto, puede reunir en lo inmediato masas más amplias para una lucha común contra la dictadura por las libertades democráticas, por la liberación nacional del imperialismo y por la reforma agraria."

RECTIFICACION

En el número tres de *Revolución Permanente*, página dos, primera columna, segundo párrafo, última oración, después de la palabra *nuevas* debe leerse: *Pese a que, debido principalmente al "izquierdismo" actual de las direcciones, esta crisis se desarrollará en el interior de dichos partidos, bajo forma de la aparición de corrientes centristas de masas, sin rupturas organizativas durante un período más o menos largo (probablemente hasta el comienzo de la guerra).*

¡TRABAJADORES!

SI QUEREMOS CONQUISTAR:

- LA DEROGATORIA DE LA LEY DE SEGURIDAD INTERIOR, LA LIBERTAD IRRESTRICTA DE PRENSA, REUNION Y ORGANIZACION, LA LIBERACION DE LOS PRESOS OBREROS Y LA AMNISTIA GENERAL;
- UN AUMENTO MINIMO DEL 50% PARA TODOS LOS SALARIOS Y DEL 100% PARA LOS SALARIOS MAS BAJOS;
- EL SALARIO MINIMO VITAL DE VEINTICINCO SOLES DIARIOS;
- EL SALARIO MOVIL (AUMENTO AUTOMATICO DE LOS SALARIOS EN PROPORCION AL AUMENTO DE LOS PRECIOS);
- EL HORARIO MOVIL (REDUCCION DE LA JORNADA SIN REBAJA DE SALARIOS Y DISTRIBUCION DE LAS HORAS DE TRABAJO ENTRE TODOS LOS OBREROS PARA EVITAR LOS DESPIDOS);
- LA JORNADA SEMANAL DE CUARENTA HORAS CON PAGO DE CUARENTIOCHO Y SALARIO DOMINICAL SIN RESTRICCIONES NI CONDICIONES;
- EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION;

Los obreros apristas, stalinistas, socialistas, trotskystas y sin filiación política, uniendonos en la acción, debemos reconstruir y fortalecer los sindicatos y centrales sindicales, que son los organismos del

FRENTE UNICO PROLETARIO

PARA PREPARAR LA HUELGA GENERAL

- PARA DERROCAR A ODRIA;
- PARA LIBERARNOS DEL IMPERIALISMO, NACIONALIZANDO SIN INDEMNIZACION TODAS LAS EMPRESAS INDUSTRIALES;
- PARA REALIZAR LA REFORMA AGRARIA, NACIONALIZANDO LA TIERRA Y ENTREGAN-DOSELA A LOS CAMPESINOS;
- PARA IMPLANTAR EL GOBIERNO OBRERO CAMPESINO;

LOS OBREROS DEBEMOS ALIARNOS A LOS CAMPESINOS Y A LOS PEQUEÑO BURGUESES POBRES DE LAS CIUDADES; EL PARTIDO APRISTA, EL PARTIDO COMUNISTA, EL PARTIDO SOCIALISTA Y EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO, DEBEN UNIRSE EN EL

FRENTE ANTIMPERIALISTA

que formará Comites de
Obreros, Campesinos y
Soldados;

que armará a los traba-
jadores en las Milicias
Obreras;

que organizará la frater-
nización del pueblo con
las tropas;

PARA LA

INSURRECCION POPULAR

NUESTRO ENEMIGO NO ES EL PUEBLO ECUATORIANO SINO EL GOBIERNO DE ODRIA

Los gobiernos feudal-burgueses de Odría y Velasco Ibarra, opresores de los trabajadores peruanos y ecuatorianos, están provocando incidentes fronterizos para distraer la atención de sus respectivos pueblos del hambre y la miseria crecientes. Ambos están decididos a ir hasta la guerra si así conviene a sus intereses anti-populares.

Los obreros peruanos no debemos dejarnos seducir por la fanfarria patriótica de Odría. Las fronteras con el Ecuador, como todas las fronteras, son obstáculos que impiden la fraternización de los pueblos y el desarrollo armonioso de las fuerzas productivas de la humanidad. La misión del proletariado es destruirlas, no defenderlas ni extenderlas.

Si Odría repitiese la "hazaña" de Prado en 1941, si llegase a estallar la guerra entre Perú y Ecuador, la clase obrera tendría que practicar el derrotismo revolucionario; la de-

rrota del Perú sería preferible a la victoria militar del gobierno de Odría que consolidaría su dictadura. El deber del proletariado sería aprovechar la crisis y las dificultades creadas por la guerra para continuar con mayor eficacia su lucha de clase, utilizar todas las posibilidades abiertas por la guerra para hacer la revolución, transformar la aventura guerrera de Odría en guerra civil contra Odría y contra el régimen feudal-burgués. Los soldados, los trabajadores en uniforme, deberían fraternizar con los soldados ecuatorianos y disparar sus fusiles contra la oficialidad reaccionaria que es el principal apoyo del gobierno odríista.

Únicamente así terminaríamos para siempre con las guerras y abríamos el camino para los *Estados Unidos Socialistas de América Latina*.